

LOS PROCEDIMIENTOS PARA LOS MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA SAGRADA COMUNIÓN

Finalizado el 7 de marzo de 2026



Los Requisitos

Católicos practicantes que ...

1. Han recibido los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.
2. Han asistido a formación espiritual y técnica.
3. Demuestre una profunda reverencia y devoción a la Sagrada Eucaristía.

Procedimientos para la Distribución de la Sagrada Comunión en Misa por Ministros Extraordinarios

1. Los Ministros Extraordinarios permanecen en la congregación hasta el momento en que se acercan al altar para ayudar en la distribución de la Sagrada Comunión.
2. En el Cordero de Dios, después de intercambiar el signo de paz, los Ministros Extraordinarios deben venir a la barandilla de la comunión fuera del altar mientras el sacerdote rompe en pedazos las Sagradas Hostias.
3. Los Ministros Extraordinarios se arrodillan junto a la barandilla de la comunión una vez que el Cordero de Dios ha terminado. Después de que el sacerdote ha concluido su propia Comunión y dado la comunión al diácono, reparte la Comunión a los Ministros Extraordinarios, asistidos por el diácono, y luego les entrega los vasos sagrados para que distribuyan la Sagrada Comunión al pueblo. Los Ministros Extraordinarios no deben tomar los vasos sagrados del altar por sí mismos, sino que deben ser entregados por el sacerdote o diácono.

4. Después de recibir sus vasos Sagrados, los Ministros Extraordinarios con reverencia y sin prisa van a sus estaciones de Comunión.
5. Al distribuir las Hostias Sagradas, el Ministro Extraordinario levanta la Hostia consagrada a medida que se acerca cada comulgante y, dirigiéndose al comulgante, dice: "El Cuerpo de Cristo." Cuando el comulgante responde "Amén", el ministro coloca la Hóstia en la lengua o en la mano del comulgante.
6. Al repartir la Preciosa Sangre, el Ministro Extraordinario levanta el cáliz lleno de la Preciosa Sangre a medida que se acerca cada comulgante y, dirigiéndose al comulgante, dice: "La Sangre de Cristo." Cuando el comulgante responde "Amén", el ministro entrega el cáliz al comulgante. Después de que cada comulgante haya bebido del cáliz, el Ministro Extraordinario limpia ambos lados del borde del cáliz con un purificador. El ministro gira ligeramente el cáliz después de que cada comulgante haya recibido la Preciosa Sangre.
7. El Comulgante, incluido el Ministro Extraordinario, nunca puede darse la Comunión a por sí mismo, ni siquiera mediante la intinción; es decir, sumergir la Hostia en el cáliz.
8. La Sagrada Comunión debe distribuirse siempre con la máxima dignidad y reverencia. El ministro debe evitar toda prisa en la distribución de la Sagrada Comunión. Si una Hostia se cae, el ministro debe recogerla con reverencia y ponerla a un lado. El ministro también debería recoger con reverencia cualquier partícula que caiga al piso. Si la Preciosa Sangre se derrama, el ministro debe usar el purificador para limpiar el derrame. El área donde ocurrió el derrame debe lavarse y el agua se vierte en el sacrario. Después de su uso, los purificadores siempre deben enjuagarse en un sacrario antes de ser lavados.
9. Después de la Comunión, la Preciosa Sangre que queda debe ser consumida y las Sagradas Hostias que permanezcan deben ser consumidas o devueltas al tabernáculo por el sacerdote o diácono.
10. Se debe tener cuidado de que cualquier fragmento de las Hostias que quede en el corporal o en los recipientes sagrados después de la Comunión sea consumido con reverencia. La reverencia debida a la Preciosa Sangre del Señor exige que se consuma completamente inmediatamente después de la Comunión y nunca se derrame en la tierra ni en el sacrario. Los Ministros Extraordinarios pueden ayudar al sacerdote y al diácono a consumir cualquier Preciosa Sangre que quede después de la Comunión. Esto debe hacerse con el mayor decoro, ya sea en el altar o en la sacristía donde se llevará a cabo la purificación.
11. La Preciosa Sangre no puede reservarse, salvo para dar la Comunión a alguien enfermo que no pueda recibir la Sagrada Hostia.
12. Después de que la Preciosa Sangre ha sido consumida y las Hostias consumidas o llevadas al tabernáculo para su reserva, los vasos sagrados se purifican en la sacristía cercana al sacrario inmediatamente después de la distribución de la comunión. Los Ministros Extraordinarios pueden ayudar en la tarea de limpiar (es decir, lavar y secar) los recipientes sagrados, pero no en su purificación.
13. Los Ministros Extraordinarios regresan a sus lugares en la congregación, haciendo reverencia juntos ante el altar al salir.

Las Notas